

México, “un laboratorio de ataques a órganos electorales”

ARTURO SÁNCHEZ JIMÉNEZ

México es “un triste laboratorio” de ataques contra los órganos electorales, afirmó ayer el consejero presidente del INE, Lorenzo Córdova, y comparó “las descalificaciones” expresadas por el presidente Andrés Manuel López Obrador respecto a las autoridades electorales mexicanas con las “majaderías” del mandatario brasileño, Jair Bolsonaro, en contra del sistema comicial de su país.

A invitación del Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica, ofreció una conferencia en la que dijo: “Me llama la atención la similitud de las descalificaciones del presidente de mi país personalizadas en contra de ciertos funcionarios del INE, entre ellos un servidor, con las majaderías con las que el presidente Bolsonaro se refería a los ministros del Tribunal Superior Electoral” de Brasil en los pasados comicios de esa nación.

Añadió que la “asfixia presupuestal es una estrategia, cada vez más socorrida” para atacar a los organismos electorales y que “con el pretexto de los costos de las autoridades electorales o los presuntos abusos de éstas, implican recortes importantes a sus presupuestos, que en ocasiones incluso han llegado a colocar a los órganos electorales en una imposibilidad material para poder cumplir con sus funciones constitucionales”.

Otras estrategias

Córdova aseguró que otras estrategias de ataque contra los órganos electorales son las descalificaciones verbales públicas, las amenazas de agresiones físicas, las amenazas de reformas electorales y la captura de los propios organismos.

Agregó que estos fenómenos no son exclusivos de un solo país. “Lamentablemente podemos ver ejemplos de algunos de estos ejes en distintas realidades políticas. Temo decir que México es un triste laboratorio donde estos cinco ejes están ocurriendo de manera simultánea en los últimos tiempos”.

Explicó que las democracias enfrentan desafíos como el descontento social, el cual, dijo, se debe a políticas públicas equivocadas que no han logrado resolver problemas como la pobreza, la desigualdad, la impunidad, la violencia o la corrupción.

El consejero presidente afirmó que ser funcionario electoral es ejercer una función de alto riesgo, pues hay amagos dirigidos a atentar contra su integridad física.